

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

(Nº 292 (Extra) La Habana, viernes 3 de marzo de 2017)

Boteros en La Habana

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías

Sumario

- **Gobierno de La Habana anuncia precios para taxistas privados (2)**
- **Gobierno de La Habana pone precios máximos a rutas de los “boteros (5)**
- **Bajan tarifas de taxis colectivos en La Habana (6)**
- **¿Qué pasa con los taxistas privados de La Habana? por Irina Echarry (7)**
- **Policía toma calles de la capital en respuesta a huelga de taxistas (11)**
- **Continúa presencia policial en calles habaneras (12)**
- **Boteros de La Habana: Cuando el precio suena... por Ariel Terrero (13)**

Gobierno de La Habana anuncia precios para taxistas privados (ACN | internet@granma.cu)

La Habana.- A continuación transmitimos la siguiente nota de prensa enviada por el gobierno en la capital cubana: "Por el Acuerdo 185/2016 del Consejo de la Administración Provincial de La Habana, de fecha 14 de julio del 2016, se acordó No permitir el incremento de los precios referenciales máximos que se venían cobrando hasta el 1ro de julio del 2016, y ante la necesidad de proteger a la población por el fraccionamiento de las rutas de los Trabajadores por Cuenta Propia con Licencia de Operación del Transporte.

A continuación, se informan los Precios referenciales de las rutas según el origen y destino, con los tramos intermedios.

Para lo cual se tuvo en cuenta las posibles salidas y recorridos que son utilizados por los Trabajadores por Cuenta Propia con Licencia de Operación del Transporte; reiteramos el obligatorio cumplimiento de los precios referenciales máximos según la salida o retorno en la ruta que utilicen, y previa información al usuario.

Las violaciones, ya sea por denuncia que se reciban de la población, o por resultado de las acciones de control, conllevan a la cancelación de la Licencia de Operación del Transporte o según sea el caso la denuncia y el procesamiento como corresponda, que puede incluir el decomiso del medio de transporte.

A continuación, se informan los Precios referenciales de las rutas según el origen y destino, con los tramos intermedios

RUTA 1: PARQUE EL CURITA HASTA LA PALMA. PRECIO. 15.00 CUP.

1. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta La Calzada Diez de Octubre y Vía Blanca. PRECIO. 5.00 CUP, hasta La Víbora. PRECIO 10.00 CUP y hasta La Palma. PRECIO 15.00 CUP.

2. Salida o retorno de La Calzada Diez de Octubre y Vía Blanca, hasta La Víbora. PRECIO. 5.00 CUP y hasta La Palma. PRECIO. 10.00 CUP.

3. Salida o retorno de La Víbora, hasta La Palma. PRECIO. 5.00 CUP

RUTA 2: PARQUE EL CURITA HASTA LA VEREDA, LA LISA. PRECIO. 20.00 CUP.

4. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta Calzada Cerro y Boyeros. PRECIO 5.00 CUP, hasta 100 y 51. PRECIO.10.00 CUP, hasta Plaza Marianao. PRECIO.15.00 CUP y hasta La Vereda, La Lisa. PRECIO 20.00 CUP.

5. Salida o retorno de la Calzada Cerro y Boyeros, hasta 100 y 51. PRECIO

5.00 CUP, hasta la Plaza de Marianao. PRECIO 10.00 CUP y hasta La Vereda. PRECIO 15.00 CUP.

6. Salida o retorno de 100 y 51, hasta la plaza de Marianao. PRECIO 5.00 CUP y hasta La Vereda. PRECIO 10.00 CUP.

7. Salida o retorno de Plaza Marianao, hasta La Vereda. PRECIO 5.00 CUP.

RUTA 3: PARQUE EL CURITA HASTA EL HOSPITAL MILITAR. PRECIO. 10.00 CUP.

8. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta 21 y L (Coppelia), Vedado. PRECIO. 5.00 CUP, hasta Hospital Militar. PRECIO 10.00.

9. Salida o retorno de 21 y L (Coppelia) Vedado, hasta Hospital Militar. PRECIO. 5.00 CUP.

10. Salida o retorno de 41 y 42 en Playa, hasta Hospital Militar. PRECIO. 5.00 CUP.

RUTA 4: PARQUE EL CURITA HASTA SANTIAGO DE LAS VEGAS. PRECIO. 20.00 CUP.

11. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta Calzada Cerro y Boyeros o Ciudad Deportiva. PRECIO. 5.00 CUP, hasta Boyeros y Puente 100. PRECIO.10.00 CUP, hasta Fontanar. PRECIO.15.00 CUP y hasta Santiago de Las Vegas. PRECIO. 20.00 CUP.

12. Salida o retorno de la Calzada Cerro y Boyeros o Ciudad Deportiva, hasta Boyeros y Puente 100. PRECIO. 5.00 CUP, hasta Fontanar. PRECIO. 10.00 CUP y hasta Santiago de Las Vegas. PRECIO. 15.00 CUP.

13. Salida o retorno de Boyeros y Puente 100, hasta Fontanar. PRECIO. 5.00 CUP y hasta Santiago de Las Vegas. PRECIO. 10.00 CUP.

14. Salida o retorno de Fontanar, hasta Santiago de Las Vegas. PRECIO. 5.00 CUP.

RUTA 5: PARQUE EL CURITA HASTA PARADERO PLAYA. PRECIO. 20.00 CUP.

15. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta 21 y L (Coppelia) Vedado, PRECIO. 5.00 CUP, hasta Túnel de Línea. PRECIO. 10.00 CUP, hasta 3ra y 70 o 31 y 60. PRECIO. 15.00 CUP y hasta el Paradero Playa. PRECIO. 20.00 CUP.

16. Salida o retorno de 21 y L (Coppelia), Vedado, hasta el Túnel de Línea. PRECIO. 5.00, hasta 3ra y 70 o 31 y 60. PRECIO. 10.00 CUP y hasta el Paradero Playa. PRECIO. 15.00 CUP.

17. Salida o retorno del Túnel de Línea, hasta 3ra y 70 o 31 y 60. PRECIO. 5.00 CUP y hasta el Paradero Playa. PRECIO. 10.00 CUP.

18. Salida o retorno de 3ra y 70 o 31 y 60 en Playa, hasta el Paradero Playa. PRECIO. 5.00 CUP.

RUTA 6: PARQUE EL CURITA HASTA GUANABACOA. PRECIO. 20.00 CUP.

19. Salida o retorno del Parque El Curita, hasta Hospital Miguel Enríquez.. PRECIO. 5.00 CUP, hasta la Virgen del Camino. PRECIO. 10.00 CUP, hasta el Cementerio Regla. PRECIO. 10.00 CUP, hasta Vía Blanca y Corral Falso. PRECIO. 15.00 CUP y hasta Guanabacoa. PRECIO. 20.00 CUP.

20. Salida o retorno del Hospital Miguel Enríquez, hasta la Virgen del Camino. PRECIO. 5.00 CUP, hasta Vía Blanca y Corral Falso. PRECIO. 10.00 CUP y hasta Guanabacoa. PRECIO. 15.00 CUP.

21. Salida o retorno de la Virgen del Camino, hasta Vía Blanca y Corral Falso. PRECIO. 5.00 CUP y hasta Guanabacoa. PRECIO. 10.00 CUP.

22. Salida o retorno de Vía Blanca y Calzada Guanabacoa, hasta Guanabacoa.. PRECIO. 5.00 CUP

Gobierno de La Habana pone precios máximos a rutas de los “boteros” (Cubadebate)

Los taxistas de La Habana, más conocidos por su popular apodo de “boteros“, desde hace varios meses cortan los recorridos para que los pasajeros paguen más. El tema se ha tratado varias veces en Cubadebate.

Para felicidad de la población, el gobierno de La Habana ha intervenido para asignar precios máximos a 30 rutas. Los viajes desde el Parque del Curita hasta diferentes zonas de la ciudad tendrán nuevos costos específicos para diferentes puntos de los recorridos.

Por ejemplo, si usted sube a un taxi en el parque del Curita y se baja en el Coppelia debe pagar solo cinco pesos en moneda nacional y no 10 como normalmente se cobraba. Si hace la misma operación desde la esquina de 41 y 42 en Playa hasta el Hospital Militar también deberá pagar cinco pesos. Si realiza el viaje completo desde el Curita hasta el Militar el precio es de 10 CUP. En las restantes rutas ocurre de manera similar.

La novedad principal está en que los tramos que habitualmente cortaban para cobrar 10 pesos y luego otros 10 y así sucesivamente, ahora costarán solo cinco.

El parque del Curita, que es utilizado como la principal piquera donde se conectan las rutas hacia varios municipios de la capital, se encuentra en las inmediaciones de los municipios Habana Vieja y Centro Habana, entre las calles Galeano, Reina, Dragones y Águila.

La medida anunciada pretende regularizar el costo de los viajes en taxis dentro de la capital, para evitar la especulación con los precios, al menos en las rutas señaladas.

Bajan tarifas de taxis colectivos en La Habana (*Havana Times*)

Sin tomar en cuenta a los chóferes y dueños de vehículos, el gobierno local decidió bajar los precios de los taxis colectivos en la capital. Muchos viajes que antes costaban 10 pesos ahora cuestan 5 y es de “obligatorio cumplimiento”.

La medida fue diseñada para forzar a los taxistas asumir rutas más largas para recibir una tarifa de 10 a 20 pesos por pasajero o dejan de percibir la mitad del dinero si mantengan rutas cortas. La modalidad de rutas más cortas fue asumida por la mayoría de los taxistas en el segundo semestre de 2016, cuando subió considerablemente el precio del combustible en el mercado negro por recortes en las instituciones del Estado

¿Qué pasa con los taxistas privados de La Habana? por Irina Echarry (Havana Times)

Por estos días en La Habana solo se habla de un tema: el transporte. Llegar al trabajo o regresar a la casa es una tarea titánica.

No resulta nuevo el asunto, solo se ha agravado a partir de que el 8 de febrero el gobierno provincial hiciera pública unas medidas de estricto cumplimiento para los transportistas privados. Amenazados con el retiro de la licencia, los boteros han tomado la justicia por sus manos.

En la capital impera el caos, al principio se respiraba un ambiente polarizado, como es costumbre en nuestro país cuando de analizar se trata: o defiendes a los boteros (taxistas privados) o estás contra ellos. Luego de casi veinte días la gente está segura de que esas medidas no resolverán el problema, y los boteros hacen una huelga solapada, pero anuncian un paro nacional para finales de mes. El gobierno no se ha vuelto a pronunciar.

Havana Times recorrió varios puntos de la capital para tomar el pulso de la situación y se encontró con que casi nadie quiere dar su nombre.

La gente habla de manera informal, pero cuando ven la grabadora delante se lo piensan mejor. Respetamos el anonimato de quienes contribuyeron con su criterio.

Para atrapar un carro en la calle 23, Monte o Neptuno, es necesario conocer las señas exactas, si no, te pasan por al lado y no paran, aunque vayan con asientos vacíos. El parque El Curita es un punto álgido, allí confluyen varias rutas de taxis, se puede ver a los boteros conversando y a la gente atormentada en busca de una solución para llegar a sus destinos.

Alamar no tiene un punto fijo para la recogida de pasajeros, las personas se amontonan en el Parque Central y al fondo del Teatro Martí; es una aventura diaria -de empujones y maltratos para asegurar un puesto en uno de los carros-, que no todos están dispuestos a vivir.

Dalia trabaja como maestra en una escuela primaria, viaja con frecuencia desde El Cotorro a San José para ayudar a una hermana enferma: “Mira, primero el viaje costaba 10 pesos, luego lo subieron a 15 y ya hace rato estaba a 20. Es una realidad, los salarios nuestros no resisten esos precios; y los boteros no son extraterrestres, ellos saben muy bien lo que ganamos. Algo había que hacer, por eso me alegré con la fijación de las tarifas. Lo que no imaginé que todo iba a empeorar”.

Lo que Dalia llama empeorar es más que eso. Muchos taxistas privados han decidido trabajar menos y dejar los horarios picos al ineficiente transporte público. Sobre las cinco de la tarde las guaguas andan con las

puertas abiertas, la gente cuelga de ellas como racimos; aunque ahora hay más ómnibus circulando, la imagen recuerda la década del 90.

Mario maneja desde los 18 años, en 2010 solicitó su licencia de transportista y desde entonces no ha dejado de rodar en el carro que le dejó su abuelo. “Nosotros pagamos impuestos altos, resolvemos un problema que el gobierno nunca ha podido arreglar ¿por qué se reprenden así?

Yo trabajo 10 horas diarias, a mí nadie me regala nada. Ahora estoy saliendo menos, solo en horarios tranquilos, ni la mañana ni la tarde. No puedo parar el carro porque me lo sentiría mucho, pero en los horarios pico no pincho. Hay que demostrar que tenemos poder”.

Es cierto, los taxis colectivos son un alivio para quienes pueden pagar los precios que los choferes imponen, pues sus licencias les dan la potestad de establecer el precio según la oferta y la demanda. Por eso rechazan la intervención del Estado en la fijación de precios y rutas, pues el Estado no les da ninguna facilidad para ejercer su trabajo.

La mayoría de los boteros esgrime un discurso defensivo y justificado: los altos precios del combustible y las piezas de repuesto, así como la cuantiosa suma que deben pagar en impuestos. Y aunque la gente reconoce que no mienten, algunos no entienden por qué deben desquitarse con el pueblo.

Daniela estudia primer año de Logopedia, debe trasladarse todos los días desde Regla hasta Ciudad Libertad, en Mariano. “Lo peor son las mañanas, no hay guaguas que pasen con regularidad y nosotros tenemos un horario. La solución son los boteros. Todo el mundo sabe que Regla y la Habana Vieja están pegaditos, es un abuso cobrar 20 pesos por ese viaje.

“Yo he establecido mi propio precio, cuando me bajo les doy 10 pesos, no sé si me lo dejan pasar porque soy jovencita. Me hago la loca cuando me ponen mala cara y al día siguiente repito lo mismo. Uno me regañó una vez, que si ellos tiene que pagar todo, que la vida está cara, y le dije que eso no es así: tú lo pagas con el dinero que nosotros te damos por el viaje. Porque tampoco es que sean víctimas, bastante caro que nos cobran”.

Carlos, un jubilado de la construcción del municipio Centro Habana, piensa que no es justo: “Yo también debo pagar muchas cosas y mi jubilación no alcanza ni para comer; lo más fácil es subir el precio del viaje a costa del pueblo. Si no están de acuerdo con las cosas como están ¿por qué no hicieron esto desde un principio? ¿Por qué no se plantaron frente al gobierno y exigieron rebajas o facilidades desde que sacaron sus licencias? Ah no, es mejor abusar del otro que está peor que tú. Es triste, este país está patas arriba porque ya no hay solidaridad. Ahora con las medidas nuevas nada va a mejorar, al contrario”.

Un joven vendedor de galletas de mantequilla en la esquina de Coppelia apunta: “Es una locura, mira ese carro como pasó, vacío. Así es desde hace días. ¿Quién paga? Nosotros, los pobres. Es verdad que aquí nadie tiene facilidad pa trabajar, pa vivir. Es absurdo que lo boteros tengan que pagar las gomas al mismo precio que alguien que no brinda ese servicio. Lo más lógico es que tengan alguna ventaja, ya que el mercado mayorista se demora”.

El descontento es notable, basta llegarse a una parada de guaguas o acercarse a un grupo de personas.

El chofer de un taxi de piquera -de esos amarillos y negro-, un anciano que lleva toda su vida manejando, asegura que la tarifa para Alamar debe ser de diez pesos. Es eso lo que cobran estos taxis desde hace años, pero hace pocos días uno de sus compañeros de trabajo cobró 20, cuando la gente le reclamó, utilizó el mismo discurso de los boteros.

El anciano chofer comenta: “Sí, es cierto, nosotros nos encargamos de todo lo del carro (se refiere a los arreglos, las piezas de repuesto, el combustible), pero luego que terminamos el kilometraje del día que son 140 km, tenemos 60 km para nosotros. No hay necesidad de cobrar tanto”.

Necesidad, el significado de esa palabra es tan voluble, tan susceptible a cambios, a los puntos de vista de cada persona que la utiliza.

Un especialista del Ministerio de Transporte asegura que en los últimos cuatro meses del año pasado entraron más de 200 guaguas al país, de las articuladas que vienen de Bielorrusia y de la Yutong chinas que se usan como ruteros. “¿Dónde está esa cantidad de ómnibus? Yo creí que las cosas iban a ir en este orden: sacan la medida, los boteros no están de acuerdo, la cosa se complica y sacan las guaguas para contrarrestar. Sin embargo no ha sido así”.

En Internet circulan artículos de diversa índole, y una carta con demandas planteadas por los boteros: rebaja del combustible, de los precios de los neumáticos, etc. con anuncio de una huelga nacional de transportistas privados a partir del 27 de febrero. Sin embargo, en la calle no todos están informados.

Un señor pregunta: “¿Huelga? esa es una palabra fuerte. Si aquí te cogen en esa gracia seguro hasta te decomisan el carro. Yo quiero arreglar esto porque me está afectando, pero sin meterme en política”.

Otro que está cerca interrumpe: “Esa palabra en Cuba está prohibida y puede ser mal interpretada. La gente se lanza a hablar en nombre de todos y te complican. Es verdad que estamos unidos para tratar de solucionar la problemática lo mejor posible para todas las partes, pero aquí no tenemos cultura de huelga, si se tiran así la tenemos perdida. Lo mejor es negociar con el gobierno: ¿ustedes quieren que bajen los

precios? ¿Qué nos van a dar a cambio? Pero empezar a hablar de huelga es por gusto, así no nos van a escuchar”.

De la ventanilla de un almendrón rojo sale una voz: “por eso es que estamos así, porque somos unos miedosos. Huelga y bien. Que vean lo que sucede cuando nosotros no trabajamos. Que sufran cómo se le complica la cosa con la gente. Y la gente, que se llene de valor y les pida cuentas a ellos”.

Algunos boteros creen que esas medidas solo han servido para poner a la gente en su contra. En cambio, otros alegan que ellos nunca han sido del agrado del pueblo, porque les tienen envidia, porque creen que son ricos, y ahora no los van a respaldar en ninguna protesta.

El pueblo es el que siempre sufre los vapuleos del poder, ya sea político, económico, religioso, o de cualquier índole. La población que necesita llegar temprano a su trabajo para dar de comer a su familia está preocupada con esta situación. La mayoría, enajenada en su escasez diaria, aprueba ciegamente las medidas gubernamentales porque piensa en sus bolsillos. Otros aluden que solo son un parche, algo superficial que no hurga en la raíz del asunto.

Quizá sea hora de superar esa división entre el pueblo y los boteros, ellos también son parte del pueblo. Lo que hay que hacer es unirse, pensar un país mejor y trabajar por él, no solo reaccionar cuando se afecta el bolsillo.

Mientras ese convencimiento llega, la incertidumbre reina. ¿Qué sucederá a partir de lunes 27? ¿Habrá una huelga más profunda que esta que hoy se vive en las calles?

Policía toma calles de la capital en respuesta a huelga de taxistas (Havana Times)

Agentes del Ministerio del Interior cubano hoy lunes han tomado las calles adyacentes a la avenida Paseo de la capital, y todas las vías de acceso a la Plaza de la Revolución por temor a una manifestación de taxistas privados.

Agentes uniformados y armados, así como agentes de civil amanecieron apostados en cada esquina cercana al sitio también sede del Consejo de Estado. Se desconoce cuánto tiempo ocuparán esos espacios.

A una pregunta de *Havana Times*, un agente confirmó que se trataba de una medida preventiva, en caso de que los taxistas convocados a huelga hoy, decidieran intentar llegar a la sede máxima del gobierno.

Una convocatoria a los taxistas privados para que no fueran a trabajar a partir de hoy, ha sido el detonante para esta situación. Se conoce de reportes de choferes que han sido intimidados por la Seguridad del Estado para que no falten a su trabajo.

Continúa presencia policial en calles habaneras (*Havana Times*)

Los uniformados del Ministerio del Interior cubano continúan hoy martes en las calles adyacentes a la avenida Paseo de la capital, así como en todas las vías de acceso a la Plaza de la Revolución.

Los policías ahora se encuentran aparentemente desarmados, pero mantienen las barreras físicas en un sitio accesible, en caso de necesitar contener a la población, por temor alguna manifestación de taxistas privados, quienes fueron convocados ayer a no salir a trabajar.

Las calles se mantienen en calma, no obstante, y aún se precisa cuánto tiempo más ocuparán esos espacios

Boteros de La Habana: Cuando el precio suena...por

Ariel Terrero (Cubadebate)

Las calles de La Habana se *calentaron* hace unos días, cuando el gobierno provincial dictó nuevas regulaciones de precios para los taxis privados. Algunos boteros recogieron velas y autos, en un intento de prolongar el forcejeo con las autoridades y la clientela, iniciado en el verano del 2016. El rostro de los habaneros se tensó.

No me sorprendería, sin embargo, si el conflicto pierde intensidad pronto. Al efecto previsible de las regulaciones se sumaría el hecho de constituir este un negocio de dimensiones reducidas y ganancias altas, por el déficit del transporte en la capital.

Pero de la caja de Pandora del mercado no solo salió esta vez gente en competencia cruenta por algún almendrón de carcasa antediluviana y motor de marca indescifrable. También asomaron distorsiones del modelo económico y social cubano que amenazan con retardar las transformaciones planeadas.

La diversificación de formas de propiedad y gestión abrió las puertas en la economía a las pequeñas y medianas empresas privadas cubanas, junto a compañías extranjeras y mixtas, estatales y cooperativas. No es la presencia de todas esas alternativas empresariales lo que alejaría a Cuba del socialismo; ni la aceptación del mercado, reconocido en la Conceptualización del modelo económico y social como espacio necesario para que se interrelacionen actores de naturaleza tan heterogénea.

Experiencias de socialismo fracasadas y más de una crisis económica en países capitalistas indican que el peligro se incuba realmente en la desregulación de las relaciones mercantiles. Es el comercio sin restricciones a que apela el discurso neoliberal, o la ilusión de precios fijados libremente por una ley de oferta y demanda cuya fiabilidad o validez han puesto en duda no solo las escuelas de economía afines al marxismo.

“La oferta y la demanda no regulan más que las oscilaciones pasajeras de los precios en el mercado”, razonó Carlos Marx, al proponer una teoría - revolucionaria de la relación entre precios, valor y las ganancias perseguidas por el capital.

Pese a constituir un botón de muestra pequeño, el conflicto en torno a los precios de los taxis privados en La Habana confirma los desequilibrios y rollos que crea un mercado sin control del Estado. Si el gobierno provincial tiene responsabilidad en la crisis no es por intervenir para poner orden, sino por demorarse en hacerlo.

En el mundo, es común la regulación gubernamental del transporte público, para proteger a los consumidores. Pero en Cuba muchos de esos

precios los ha puesto el mercado libremente durante años. Las autoridades reaccionaron en la capital en julio del 2016 cuando los boteros, sin razón legítima, encarecieron más los viajes. Al responder los choferes con el fraccionamiento de rutas para cobrar de todas maneras el doble, las autoridades tardaron medio año para replicar con las tarifas más recientes.

Las alternativas regulatorias de precios —directas e indirectas— son múltiples en el mundo. Se haría más integral y sólido el paso reciente mediante la negociación y construcción de consensos con ese grupo de taxistas. De intentarlo, estaría más en línea con la tradición de diálogo de la Revolución, ejemplos abundan en el pasado con los productores campesinos y los trabajadores de otros sectores.

La historia de los almendrones es también consecuencia de la demora para reformar el sistema de precios de Cuba, prevista en los Lineamientos desde el 2011.

Estructurado —o desestructurado— mediante políticas y normas legales diferentes en cada uno de los múltiples segmentos del mercado, mal articulado y desactualizado, este sistema ha perdido capacidad para cumplir una de sus funciones: servir de brújula al resto de la economía. En contraste, el mercado ha ganado capacidad para colocar precios por encima de los que fijaría en un ambiente de competencia real.

Un estudioso de la planificación, Oscar Fernández Estrada, observa que en Cuba la escasez y concentración de la oferta pone a los vendedores en posición dominante en el mercado. En lugar de competir los productores por vender, compiten los consumidores por comprar. “El papel de la demanda se distorsiona porque ella no es la que orienta la producción”, dijo este economista.

Pretender, bajo tales condiciones, que sea la relación entre oferta y demanda la que fije libremente los precios conduce a deformaciones que inhiben la ampliación de producciones y servicios. La desregulación y la ausencia de un sistema de precios actualizado han desatado distorsiones de precios no solo en los taxis. Similar raíz tienen la resistencia de los mercados agropecuarios a rebajar un producto cuando pierde calidad y los altos precios que suelen cobrar las cooperativas de constructores.

Las tensiones, evidentemente, trascienden al bolsillo del consumidor común.